

Intento de chantaje



VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

Pero en los tiempos tan convulsos que se han vivido últimamente en la economía española, cualquier decisión empresarial es susceptible de criticarse. Y eso lo admito. Eso sí. Admito peor que me acierten la quiniela el domingo por la noche. Algunas de las cosas que estoy leyendo y escuchando tendrían más credibilidad para mí si me las hubieran dicho en 2007 o incluso en 2008.

Santiago Cervera insiste en que ha sido una víctima e incluso da a entender que detrás de lo ocurrido hay una represalia por sus denuncias contra Caja Navarra.

Y entonces, ¿qué pasa?, ¿que ésta es una operación urdida por Caja Navarra? ¡Por favor!

¿Ve en la entidad a alguien que fuera capaz de urdir esta trama contra Cervera?

Por favor, vamos a ser serios. Admitir como una hipótesis verosímil... Yo no. No veo a nadie capaz. Es que me parece una cosa muy rocambolesca todo ello.

El suceso en sí es muy rocambolesco.

Yo lo que creo es que si el señor Cervera dice que él cree saber quién está detrás de todo esto, llegará un momento, cuando esté seguro, que lo dirá. Punto. Yo lo que digo es que lo ignora. Yo lo único que sé es que recibí una amenaza y puse una denuncia. Él dice que cree saberlo. Si lo puede decir lo dirá, ahora y cuando sea.

Pero, en definitiva, ¿usted pone la mano en el fuego en que nadie de la entidad ha tenido relación con este asunto?

Yo aseguro lo que puedo asegurar. Usted me pregunta, ¿cree verosímil que desde Caja Navarra...? Mi respuesta es no.

¿Cree que esto ha perjudicado a la entidad financiera?

Naturalmente que le perjudica. Porque de lo que habría que hablar hoy de la Caja es de sus programas, de ciudadanía activa, atención a necesidades básicas, fomento del emprendimiento, en los que estamos trabajando. No para la situación en la que este desgraciado suceso nos ha colocado.

¿Por qué dijo usted en la rueda de prensa que dio el lunes que su denuncia ante el intento chantaje beneficiaba a Caja Navarra?

Me refería a que si yo hago lo que debo de hacer, estoy beneficiando a la entidad a la que represento. Porque la amenaza tenía relación con mi cargo de presidente de Caja Navarra. No creo que me hagan la extorsión porque soy José Antonio Asiáin, un abogado de Pamplona.

En estos años, con su paso por la política, en su bufete o en la caja... ¿ha dejado enemigos?

En la etapa en la que estuve, la política no estaba tan encanallada como ahora. Y yo creo que en la política hice amigos, más que enemigos. Algunos de los cuales conservo. No ya en mi propio partido, sino en otros.

A aquel Gobierno, presidido por Gabriel Urriburu, le salpicó la corrupción que vivió en su seno. ¿Eso le ha hecho ser más diligente a la hora de denunciar una acusación como la que se le hacía?

Sinceramente, esa circunstancia no la tuve para nada en cuenta cuando recibí este anónimo. Lo hice porque se me estaba extorsionando, bajo la amenaza de divulgar una acusación falsa.



Asiáin, en un momento de la entrevista en su despacho, presidido por un cuadro del pintor tudelano Carlos López.

Gestión de Caja Navarra: responsabilidad y críticas

¿Cree que existe información comprometedor sobre la gestión de Caja Navarra?

Vamos a ver, yo sólo sé lo que sé. Creo que la gestión de Caja Navarra en estos tres últimos años se defiende sola. Simplemente viendo dónde estaba en comparación con el resto de las entidades comparables y dónde está hoy nuevamente comparada con las entidades que son comparables. Que yo sepa ningún accionista, ni el Banco de España, ha denunciado ninguna irregularidad en Caja Navarra. Así que creo que es llegado el momento de que se deje de amagar y no dar y que si alguien tiene conocimiento de que alguna persona concreta ha realizado alguna actividad delictiva, porque se está hablando de delitos, del Fiscal, que actúen en consecuencia. Mientras tanto yo niego rotundamente que haya habido ninguna actividad delictiva.

Ya existe una denuncia en la fiscalía superior de Navarra para que se investigue a Caja Navarra a instancias del senador Palacios.

Pero es que no es ni denuncia. Si es una denuncia se abrirán unas diligencias. Que yo sepa no se han abierto. Yo repito, aquí hay mucha gente que está utilizando Caja Navarra como munición pa-

ra sus batallas políticas que muchas veces son dentro de los propios partidos políticos. Ni siquiera de unos partidos contra otros.

¿Cree que los navarros llegan a entender que una Caja que han sentido suya desaparezca como entidad financiera?

Es que como entidades financieras han desaparecido cuarenta de cuarenta y dos cajas. Sólo quedan dos, que son pequeñísimas cajas de ámbito estrictamente local. Yo soy el primero que me gustaba más la situación de Caja Navarra en 2008, pero también la de Navarra, la de España y la mía propia.

¿Y Kutxabank e Ibercaja no son entidades de nuestro entorno que se han mantenido?

Si excluimos a las dos pequeñas cajas que siguen teniendo actividad financiera y nos centramos en las otras cuarenta que están integradas en bancos vemos que hay veintitrés nacionalizadas o intervenidas. Siete que van a tener que ser rescatadas con la ayuda de la Comunidad Europea y sólo diez están a salvo de todo este proceso. Caja Navarra es una de ellas. Usted me puede decir: ¿es mejor tener el 1,2% de Caixa-bank que el equis por ciento de Ibercaja o de Kutxabank o de Unicaja? Porque supongo que no querrá que la alternativa sea for-

mar parte de uno de los bancos que ha sido nacionalizado, intervenido o rescatado. Así es como hay que hacer este análisis. Todo es susceptible de mejora pero lo que no se puede decir con rigor es que esto se haya arruinado, que haya sido un desastre y alguna de las cosas que hemos leído que son muy poco rigurosas y ecuánimes.

¿Se explica por la crisis la importante pérdida de patrimonio de Caja Navarra en tres años?

Yo se lo explico muy fácil. Cuando en la liga de fútbol una victoria valía dos puntos, ganar diez partidos significaba veinte puntos. Luego se puso que la victoria eran tres puntos, así que si ganabas diez partidos tenías 30 puntos. La actividad financiera es una actividad regulada y las necesidades de capital, la forma de computar, de hacer provisiones, van cambiando con el tiempo. Cuando hay una crisis tan dura como la que estamos sufriendo, las regulaciones se han cambiado. Con los criterios de determinación del capital vigentes hoy no serían 900 millones la pérdida patrimonial, como se ha hablado, sino menos. Ha habido que hacer provisiones, ha habido que afrontar por necesidades del regulador una salida a bolsa para cumplir con los índices de capitaliza-

ción. Todos estamos viendo qué significa hoy salir a Bolsa. Usted puede tener una casa que le costó 200.000 euros, si hoy la pone en el mercado tendrá mucha suerte si le dan cien mil. Acabamos de tener un ejemplo clarísimo con la salida a Bolsa del Banco Popular. Banca Cívica tuvo que asumir la devaluación implícita que significa salir a Bolsa.

¿A alguien se le fue la cabeza en el camino? ¿No se quiso edificar un gigante con pies de barro? ¿No ha habido decisiones erróneas de expansión y viene a la cabeza la apertura de la oficina en Washington con presencia de Iñaki Urdangarín?

Vamos a ver, hubo una política de expansión que en el momento en que la coyuntura cambió se rectificó inmediatamente.

Pero que tendría un coste importante...

El coste exacto en este momento lo ignora. Si ha habido decisiones de gestión que han podido ser equivocadas, yo lo admito. Toda gestión es mejorable. Lo que sostengo firmemente es que nuestra estrategia, la estrategia de Caja Navarra, no ha sido equivocada, porque los hechos han demostrado que ha sido correcta. Porque si no se llega a constituir Banca Cívica no estaríamos como estamos integrados en el primer banco minorista de España, que es además un banco de cajas.

¿Por qué no se quiere explicar con claridad a los ciudadanos este proceso? Los políticos se excusan diciendo que es una entidad privada, quien no tiene cargo político tampoco da explicaciones. ¿A quién se le puede pedir información sobre Caja Navarra?